

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

Cuarta época

Reus, julio de 1961

Núm. 109

Director: Sr. Presidente del Centro de Lectura

Depósito Legal - T. 20 - 1958

SUMARIO: «Las rosas y la ciudad de Reus», por MANUEL DOMENECH MIRO. — «Conociendo Italia», por JOSE M.^º CONSTANTI CUNILLERA. — «Diada de la Poesía Reusenca». — «Nuestros conferenciantes». — «Actividades del Centro». — «Servicio Meteorológico» y «Biblioteca. Estadística Mensual».

LAS ROSAS Y LA CIUDAD DE REUS

En la primera de estas charlas —el domingo día 28 de mayo— disertó el secretario de nuestra Casa Regional, señor Doménech, siendo sus primeras palabras para testimoniar el agradecimiento al Comité Ejecutivo del Certamen por el homenaje que se tributaba a Cataluña y las atenciones dispensadas al Círculo Catalán, haciendo un breve resumen de los actos que se desarrollarían con la colaboración de nuestra entidad.

A mí me correspondía hablarles de las flores de la provincia de Tarragona —dijo el Sr. Domenech—. Pero por dos particulares razones he ceñido mi tema a *las rosas y la ciudad de Reus*. Por un motivo puramente personal, de cariño filial: el haber nacido en esta ciudad; pero avalado por otra razón indiscutible: la extraordinaria e íntima vinculación que podremos apreciar respecto a Reus y las rosas, y que dignamente justifica que esta ciudad, toda ella como una fragante y encendida rosa que florece entre el verdor del Campo de Tarragona, merezca ostentar en el presente caso, como en muchos otros, la auténtica y genuina representación de la provincia tarraconense.

Tres fueron los aspectos de esta singular vinculación entre *las rosas y la ciudad de Reus* que en su charla destacó en especial el Sr. Domenech.

En primer lugar se refirió al escudo de la Ciudad: *una rosa roja* cortada sobre un campo de plata, y orlada esta bella figura con la tiara pontificia y las llaves de San Pedro.

Explicó el origen de este escudo, que se remonta al siglo XIV, concedido por el entonces „Camarero“ de la Santa Iglesia Catedral tarraconense y Señor de la villa de Reus, D. Pedro Roger de Belfort. El blasón de la familia Belfort consistía en un escudo de plata atravesado por una banda azul y sembrado el campo de seis rosas coloradas sin mango. Y don Pedro Roger de Belfort eligió como escudo de la villa el mismo campo de plata, con una de las rosas del escudo de su familia. En 1370, el señor Roger de Belfort fué elevado al Pontificado, y coronado en 1371 con el nombre de Gregorio XI; y entonces añadió al escudo reusense el soporte de la tiara y las llaves de San Pedro.

¿No merecía ya una especial dedicación en esta charla —dijo el señor Domenech— la ciudad cuyo símbolo heráldico es, concretamente, la silueta de los encendidos pétalos de la más bella de las flores?

Se refirió luego a la historia de las apariciones de la Virgen a la pastorcilla reusense Isabel Besora, que tuvieron lugar el 25 de septiembre de 1592, en un campo del labrador Pedro Cotxí, a escasa distancia de la ciudad. Como testimonio de estas apariciones, a las que en principio no dieron crédito las autoridades de la villa, la Virgen Santísima hizo brotar una rosa roja de la mejilla de la doncella Isabel Besora, desapareciendo también milagrosamente la peste que azotaba a la ciudad de Reus. Y desde entonces se venera a la „Mare de Déu de Misericordia“ como Patrona de la villa, en el Santuario que fué erigido —unos años después— en el sitio donde tuvieron lugar las apariciones a la pastorcilla.

Al referirse a esta espiritual vinculación de las rosas y la ciudad de Reus, el señor Domenech leyó unos párrafos del estudio histórico acerca de *Nuestra Señora de Misericordia y su Santuario de Reus*, original de D. Juan Bertrán Borrás —actual Alcalde de la ciudad— y publicado por la Asociación de Estudios Reusenses en su colección titulada, precisamente, „Ediciones Rosa de Reus“.

Como tercer aspecto del tema, el señor Doménech significó la profunda y arraigada dedicación rosalística de la población de Reus, destacando la gran cantidad de reusenses aficionados al cultivo de los rosales y la belleza y calidad de sus producciones, que han alcanzado merecida fama.

Como un inciso, recordó que precisamente es hijo de Reus y galardonado en múltiples concursos florales de carácter nacional e internacional, don Ramón Ortiz Ferré, el jefe del Servicio Municipal de Parques y Jardines del Ayuntamiento de Madrid, al que aprovecha la oportunidad para felicitar públicamente por su éxito personal en el certamen que se estaba celebrando.

Este tradicional culto de los reusenses a la flor símbolo de la ciudad —prosiguió el señor Domenech— tiene anualmente su concreción y pública manifestación en un acontecimiento artístico excepcional: el *Concurso-Exposición Nacional de Rosas* del „Centro de Lectura de Reus“.

Una de las Entidades culturales de más prestigio, no sólo en Cataluña, sino en toda España, es el Centro de Lectura reusense, que ha cumplido recientemente el centenario de su fundación. Y todos los años en el mes de mayo, organiza un magno *Concurso-Exposición Nacional de Rosas* que ha merecido fuese declarado oficialmente de „Interés Artístico Nacional“ y cuyo primer premio lo constituye un trofeo donado por S. E. el Jefe del Estado.

El señor Domenech dedicó el final de su disertación al merecido elogioso comentario de esta excepcional manifestación rosalística reusense, glosando la importancia y la belleza de los certámenes del Centro de Lectura. Y terminó su charla con estas palabras: Creo que queda cumplido el encargo que se me hizo de hablarles de las flores de la provincia de Tarragona, aunque me haya referido únicamente a *Las Rosas y la ciudad de Reus*. Por estos miles y miles de rosas que se exhiben anualmente en el *Concurso-Exposición Nacional del Centro de Lectura*, por la inmarcesible rosa del escudo de la ciudad y por la rosa milagrosa que la Virgen Santísima hizo brotar en la mejilla de Isabel Besora, y desde entonces todos los reusenses llevamos impresa en el corazón, la ciudad de Reus es, indiscutiblemente, la más representativa y el verdadero exponente de la importancia y tradición floralística de aquella imperial provincia catalana.

Manuel Doménech Miró.

(Del Boletín del Círculo Catalán de Madrid)

N. R.: 4 magníficos fotográfados, solicitados de nuestro archivo, ilustran la anterior reseña.